

El Sentido De La Droga. Estudio Sobre Las Representaciones Sociales De La Droga y Su Relación Con Las Políticas Dirigidas A Su Consumo En La Provincia De Catamarca- Argentina.

Eleonora Jalile

Escuela de Doctorado en Ciencias Sociales, Comunicación, Interacción y Construcción Social-Universidad de Padova-
Italia / Obervatorio de Salud Mental y Derechos Humanos- Ministerio de Salud- Catamarca- Argentina;
ejalile@catamarca.gob.ar; eleonorajalile@hotmail.com

Resumen: se analizan las Representaciones Sociales de la Droga y su relación con las políticas dirigidas a controlar su consumo, tomando como marco de interpretación la Teoría de la Representación Social, de la Construcción Social de la Realidad y la Teoría Crítica, mediante una metodología cualitativa, enfocada en análisis de discursos y de las interacciones sociales. Se utilizaron técnicas de focus group, entrevistas en profundidad, shadowing, observación y análisis de contenido. Todo se organizó en una única matriz de datos analizada desde un análisis crítico del discurso, puesto que permite captar lo inaparente e ideológico de los discursos, que es la pretensión central de este trabajo. Toda esta estrategia teórica y metodológica permitió abordar el fenómeno de investigación de una manera profunda y sobre todo crítica, cuestión nodal en un estudio con implicancia política.

Palabras clave: Representación social – droga-políticas sociales-discurso.

The meaning of drugs. Study on social representations of drugs and their relationship with policies.

Abstract: analyze of Social Representations of Drugs and their relationship with policies to control consumption, taking as interpretation Theories of Social Representation, Social Construction of Reality and Critical Theory, using a qualitative methodology, focused in discourse analysis and social interactions, developing focus groups, interviews, shadowing and observation, content analysis. Everything was organized in a single array of data for analysis and opted for the technique of critical discourse analysis, since it allows to capture the unapparent and ideological discourses, which is the central aim of this work. All this theoretical and methodological strategy allowed to address our research phenomenon in a profound way and especially critical issue that nodal in a study with political implications.

Keywords: Social representation - drug-social-political discourse.

1- La Droga como Objeto de Estudio: Focalización y Relevancia

La droga se ha posicionado como un objeto político, es decir, un asunto público alrededor del cual se despliegan prácticas estatales para manejarlo. Estas prácticas institucionales se realizan mediante una diversidad de políticas públicas en materia de seguridad, salud, educación y relaciones internacionales, entre otras. El contenido de estas políticas depende de la visión desde la que se aborde el asunto. Se observa que en el caso de Argentina y por ello de Catamarca, se está transcurriendo un momento de crisis de la visión y de lucha por la definición de lo que la droga significa para la sociedad. Estas tensiones se operativizan en debates públicos, mediáticos, académicos y legislativos, y plantean posicionamientos aparentemente antagónicos. También se visualiza la tensión en las más diversas prácticas institucionales a veces inconexas y otras veces incoherentes, por ejemplo entre aquellas judiciales de penalización del consumo y aquellas sanitarias de reducción de daño. Pero para constituirse como objeto político, la droga, se constituye primeramente como un objeto social, y lo es

en tanto las personas le dan significado y la convierten en un elemento de su vida cotidiana y de sus relaciones sociales. Como objeto social, la droga, tiene diferentes sentidos en una diversidad de grupos y realidades sociales. Sucede que el sentido de la droga estaría dado por su representación social, definida como los universos de opiniones propios de una determinada cultura, de una dada clase social o de un grupo, relativos a un objeto perteneciente al ambiente circundante (Moscovici citado por Galli, 2005). Esta polisemia se asienta en la estructuración social definida por relaciones desiguales de poder y dominación. En estas condiciones de desigualdad, los grupos y los problemas sociales se construyen discursivamente a partir de las visiones o representaciones sociales dominantes. Esto es, cuando la diversidad de representaciones confluyen en un solo campo de acción social como en las que tiene injerencia el Estado, la polisemia cultural entra en un campo discursivo y práctico de lucha por su definición legítima, por su definición hegemónica y por la construcción de prácticas sociales conservadoras, desviantes o subversivas. Comprender esto es crucial en el campo de lo político, pues visibiliza el proceso mediante el cual el objeto social droga se construye como objeto político en materia de salud, de seguridad o de control social, además nos aproxima a la visión del mundo que las personas o grupos o instituciones tienen, pues es el conocimiento del sentido común el que la gente utiliza para actuar y tomar posición ante los distintos objetos sociales, en este caso, la droga. Su abordaje posibilita, en fin, entender la dinámica de las interacciones sociales y aclarar los determinantes de las prácticas sociales y políticas respecto de la droga, pues, cito a Abric, la representación, el discurso y la práctica se generan mutuamente (Abric, 1994, citado por Galli, 2005). La investigación se centra, entonces, en los procesos sociales mediante los cuales el objeto social droga se transforma en objeto político y las características que adquiere, procesos atravesados por relaciones de poder y su consecuente estructuración social. Comprender estos procesos es fundamental a la hora de fortalecer con valores democráticos y equitativos a las políticas públicas. La población bajo estudio es la provincia de Catamarca-Argentina, por ser la ciudad en la que desarrollo mi actividad profesional dándole con ello relevancia política a esta investigación. El período analizado es el correspondiente al desarrollo de mi doctorado: 2011-2014.

2- El Cristal con Que Se Mira: Marco Teórico

Se ha optado por una estrategia teórica que articula los conceptos de: *identidad social*, entendida como factor comportamental sujeto a las evaluaciones subjetivas que el individuo hace de su pertenencia a grupos sociales y la categorización y comparación con otros grupos sociales, adquirida en el proceso de relaciones con el entorno; el *habitus*, definido como la estructura clasificatoria y evaluativa construida históricamente mediante la interacción social, y que se pone en práctica en la mismas y sobre el mismo entorno, esta estrategia permitirá analizar las *prácticas sociales* vinculadas con la droga en su diversidad y en su complejidad en tanto emergentes subjetivos socialmente situados en el espacio social que a su vez es también construido a partir de la interacción social y la negociación de las identidades sociales, desde la puesta en escena de la subjetividad de los agentes. El estudio se centrará en las *representaciones sociales* en torno a la droga como clave de bóveda para la comprensión de la diversidad de prácticas sociales vinculadas a su consumo, siendo imprescindible observar el entorno social en que se desarrollan. Desde allí, se observarán y analizarán los hábitos vinculados con la diversidad de representaciones sociales, haciendo visible la relación que los procesos de diferenciación y estratificación social tienen con las representaciones sociales, y con las prácticas vinculadas a la droga en tanto que el hábitus y las representaciones sociales son su materia prima, no determinística. Todo esto se analiza desde el enfoque de la teoría crítica, esto es así puesto que en la interacción de los grupos sociales y en la ejecución de las políticas dirigidas a controlar el consumo se observa una intención de manipulación de los grupos en desventaja y una pretensión de verdad por

parte de grupos políticos, administrativos e intelectuales en un mapa social caracterizado por la desigualdad económica y cultural. Se sostiene junto con la teoría crítica que estudiar las creencias, informaciones, actitudes circulantes sobre la droga en la sociedad actual debe conllevar a un cuestionamiento de los mecanismos que provocan la profundización de las brechas sociales y el mantenimiento de un sistema de distribución de posiciones y disposiciones en detrimento de los grupos de siempre.

3- Cómo Investigar el Sentido: Metodológica Cualitativa y la Caja de Herramientas

Para llevar a cabo la investigación se optó por un enfoque cualitativo que nos permitiera captar el sentido que los diferentes actores le dan a la droga. El foco se colocó en el discurso, puesto que como práctica social el discurso pone de manifiesto los posicionamientos, ideas y creencias y las relaciones de poder que estructuran el campo social. Dice Abric que la representación, el discurso y la práctica se generan mutuamente (Abric, 1994, citado por Galli, 2005) Para comprender el lenguaje, se opta por un análisis crítico del discurso (acd), puesto que, citando a Wodak y Meyer, el acd se propone investigar de forma crítica la desigualdad social tal como viene expresada, señalada, constituida, legitimada, etc. por los usos del lenguaje, es decir en el discurso (Wodak y Meyer, 2003). La población a investigar serán los individuos o grupos que posean y construyan una diversidad de valoraciones y prácticas en torno al consumo. Se considerarán los actores involucrados en lo que se denominará campo de políticas públicas sobre la droga, estos son aquellos grupos de personas con alguna incidencia sobre las prácticas en torno a la droga. Se identificaron a los siguientes actores: *Consumidores*: personas vinculadas al campo de las políticas públicas de drogas por consumir sustancia psicoactivas, ya sean ellas personas bajo tratamiento, sin tratamiento, o de alta de algún tratamiento; *Familia de consumidores*: personas con algún vínculo familiar y afectivo con algún consumidor; *Responsables de Políticas de Drogas*: personas dotadas de poder de decisión dentro de instituciones públicas o intermedias con algún grado de incidencia en la materia, las mismas se desagregaron en distintos grupos según el sector de incidencia: Instituciones sanitarias y de planificación o actuación en ámbitos diferentes; *Medios de comunicación*. Para seleccionar a la población se realizó un muestreo teórico. Se toma al concepto de muestro teórico de Glaser y Strauss, que lo definen como una técnica de recolección de datos para generar teoría, mediante la cual el investigador conjuntamente selecciona, codifica y analiza su información y decide qué información escoger luego y dónde encontrarla para desarrollar su teoría tal como surge de los datos (Glaser y Strauss, 1967, en Kornblit, 2007). Como lo plantean Glaser y Staruss, los casos y grupos son elegidos de acuerdo al criterio teórico del investigador, respondiendo a los criterios de propósito teórico (cuál es el propósito de la investigación) y de relevancia (qué capacidad tienen para promover el desarrollo de las categorías emergentes). El criterio para establecer cuándo cesa el muestro es la saturación teórica. Entre los responsables políticos, se seleccionó a: la subsecretaria de salud mental y adicciones, al director de salud mental, a la directora de políticas asistenciales de salud mental, a la directora provincial de políticas de promoción y prevención en salud mental, al director de atención comunitaria, al director de atención integral de las adicciones, a cinco profesionales integrados en el centro integral de tratamiento; a uno de los dos jueces de menores, al responsable de la pastoral de las adicciones, al jefe de prevención de drogas peligrosas de la policía provincial, a la responsable de una organización civil que realiza prevención y asistencia en adicciones, al referente de alcohólicos anónimos en la provincia, al referente de una organización cristiana que realiza prevención y derivación por adicciones. También se consideró material documental del Poder Ejecutivo y se analizó el Plan Nacional sobre Drogas de Argentina. Entre los consumidores: se identificaron 42 personas consumidoras mediante contacto con las instituciones sanitarias, comunitarias y de desarrollo social, y de estrato social medio y medio-bajo

y de edades entre 15 a 35 años. Sobre medios de comunicación se seleccionó exclusivamente en Catamarca al diario en papel de mayor tirada El Ancasti que llega al 80% de los lectores de diarios de Catamarca y se consideró el período 2012. De este diario se tomó la sección opinión, puesto que condensa la posición y visión del periódico respecto de la temática. En el período estudiado se analizaron los 14 artículos referidos al tema. Desde esta variedad de agentes abordados se obtiene un mapa más completo de las rs y las disputas de poder operativizadas mediante el discurso. Ahora bien, una vez definido los grupos de agentes y las personas que serían parte del estudio cabe exponer la metodología y técnicas a aplicar. Siguiendo a Abric (Abric, 2001) asumimos que el análisis de una representación social requiere de un enfoque plurimetodológico, en tanto necesita que se conozcan sus tres componentes: su contenido, su estructura interna y su núcleo central y ninguna técnica permite recoger conjuntamente esos tres elementos. Este acercamiento plurimetodológico se articula en varias etapas: recolección de contenido, búsqueda de la estructura y el núcleo central, identificación de los lazos, de las relaciones y de la jerarquía entre los elementos de la representación, finalmente la puesta en evidencia de los elementos centrales, es decir de los elementos que organizan y proporcionan su significación a la representación. Ante la diversidad de actores y grupos a abordar se considera conveniente recurrir también a una variedad de técnicas de recolección todas ellas dentro del enfoque cualitativo de la investigación social en tanto nuestro objeto de estudio se refiere al sentido que las personas y los grupos sociales le dan al fenómeno droga.

3.a- Las Herramientas: Buscando en el Discurso.

Las técnicas utilizadas pueden reagruparse en dos, un primer grupo de técnicas propias de la investigación etnográfica que nos permiten acceder a los elementos culturales del fenómeno y que son aplicadas a los discursos y prácticas en torno al mismo. Estas son: *Focus group*: Esta técnica se aplicó entre consumidores en tratamiento, entre consumidores sin tratamiento, entre familiares de consumidores, entre personas no consumidoras permitiendo captar la diversidad de visiones, la argumentación, las relaciones de poder, la influencia y conflictos. Se realizaron 7 focus group distribuidos en 3 focus a consumidores en tratamiento; 2 a consumidores sin tratamiento, 1 a familiares de personas consumidoras y 1 a jóvenes no consumidores.

Entrevistas en profundidad: Esta técnica fue aplicada a 12 personas consideradas informantes claves por su vinculación con el fenómeno e informantes privilegiados por el rol que ocupan en el campo de la política dirigida al consumo de drogas. Se entrevistaron a consumidores en tratamiento, consumidores sin tratamiento, ex consumidores, familiares y responsables de políticas dirigidas a consumidores.

Shadowing: Esta técnica fue aplicada con tres consumidores durante dos semanas de manera diaria y luego por dos semanas más de manera esporádica, participando de sus interacciones con los demás agentes del campo de políticas de droga. La técnica se aplicó en las viviendas de los consumidores, en sus momentos de ocio y en espacios institucionales como los juzgados o instituciones de tratamiento.

Análisis de la prensa: Se definieron como unidades de análisis los artículos de prensa correspondientes a la sección opinión del diario El Ancasti en el período enero-diciembre de 2012.

Un segundo grupo de técnicas está comprendido por aquellas del tipo asociativas que nos permiten acceder a los componentes de las rs y su organización interna. Se aplicaron a 10 responsables políticos, 10 consumidores y 5 ex consumidores. De entre las técnicas disponibles se seleccionaron las siguientes:

La asociación libre: El carácter espontáneo y la dimensión proyectiva permiten tener acceso mucho más rápido y fácil que en una entrevista a los elementos que constituyen el universo semántico del término o del objeto estudiado. La asociación libre permite actualizar elementos implícitos o latentes que serían ahogados o enmascarados en las producciones discursivas y permite el acceso a los núcleos figurativos de la representación (Abric 2001).

Constitución de conjuntos de términos: El objetivo es aprehender las estructuras esquemáticas de la representación al analizar los recortes efectuado por los sujetos y sus fundamentos, a partir de los vínculos de similitud. Es decir, abordar los principios de construcción de la representación.

Identificación de la importancia de cada ítem: Permite captar la organización de los elementos de una representación y una aproximación cuantitativa para comparar en grupos diferentes la importancia relativa de ciertos elementos de la representación.

3.b- El Análisis Crítico del Discurso como Técnica de Análisis de Datos

Se optó por un análisis crítico del discurso, definido como el análisis de un discurso socio-político desplegado por ciertas élites, grupos e instituciones de la sociedad orientado a la reproducción y legitimación de la dominación que ejercen. El núcleo de análisis crítico del discurso radica en una descripción, explicación y crítica detalladas de las formas en que los discursos dominantes influyen (indirectamente) en el conocimiento, las actitudes y las ideologías, es decir, en el conocimiento socialmente compartido. Se desarrolló un método mixto que toma elementos considerados sustanciales de aquellos planteados por Wodak y Meyer (2003): un análisis estructural, un análisis fino, una crítica inmanente y una crítica sociodiagnóstica. El análisis estructural más orientado al contenido, y el análisis fino más orientado al lenguaje. En la realización del análisis estructural es necesario proceder a una caracterización de los medios y los temas generales. Y en la realización del análisis fino, se centra en el contexto, la superficie textual y los instrumentos retóricos. La crítica inmanente del texto o discurso, tiene como objetivo el descubrimiento de incoherencias, contradicciones, autocontradicciones, paradojas y dilemas en las estructuras internas del texto o discurso y la crítica sociodiagnóstica guarda relación con la exposición desmitificadora del posible carácter – manifiesto o larvado- persuasivo o manipulador de las prácticas discursivas. Con la crítica sociodiagnóstica, se trasciende la esfera puramente interna del texto o el discurso y se utiliza el conocimiento del trasfondo y del contexto de la situación para situar las estructuras comunicativas o interactivas del acontecimiento discursivo en un más amplio marco de relaciones sociales y políticas, de procesos y de circunstancias. Llegados a este punto, es necesario aplicar las teorías sociales para interpretar los acontecimientos discursivos (teoría del contexto).

4- El Sentido de la Droga: Presentación de Datos

Retomando los discursos circulantes recabados en el trabajo de campo entre los diversos grupos de agentes se puede concluir que el grupo de los responsables políticos entiende que la droga implica una enfermedad con bases sociales y familiares pero de manifestación individual y con impacto negativo en la persona, la comunidad y en la sociedad en términos de salud y bienestar. Dicen estos sobre la droga:- es toda sustancia que produce un efecto en el organismo; es una enfermedad no un delito; es una sustancia o cualquier cosa que da dependencia; es una sustancia que al consumirla los chicos se van pegando; es un malestar individual, pero que es parte de un contexto, el individuo no está solo, está inserto en una familia y en una sociedad, estos factores juntos desarrollan una patología; la veo como un problema para tratar desde el punto de vista sanitario, la veo como una patología. Sobre el anclaje social, los entrevistados entienden que el consumo de drogas está condicionado por las experiencias sociales y familiares de los individuos, cito:- es un emergente y un síntoma social; es un síntoma de un malestar individual pero que es parte de un contexto familiar, social que juntos desarrollan una patología; creo que el problema viene de un vacío de la persona, de una carencia, de algo que lo llena con eso y toma la sustancia que no le hace nada bien y bueno tiene que buscar algo que llene ese espacio capaz que no está teniendo una vida familiar, afectiva, la sociedad utiliza como vía de escape a eso; lo tomo como un síntoma de problemas sociales. Por otro lado pero

estrechamente vinculada con las visiones de los agentes anteriores, se han analizados los planes nacionales de drogas y se encuentra que para abordar la cuestión prevalece la denuncia del negativo impacto social que el consumo de droga acarrea y la conflictividad social que se teje en torno a ella.

En cuanto a la representación social del segundo grupo de actores abordados, el de los consumidores, se evidencia desde el análisis del discurso realizado que los mismos le dan el sentido de placer, divertimento y relajación y reconocen en su base a malestares e incapacidades personales, e incluso el acceso a ella. Dice uno de los entrevistados:- se consume porque se aburre!, reflexiona otro:- por aburrimiento, no tenés nada que hacer, cuando consumís pasan más rápido las horas. Confirma otro:- yo cuando no tengo nada que hacer me dan ganas de consumir, el mismo acota:- también por donde vivís, es en donde nos movemos, y sigue otro: - También algunos lo hacen para olvidar problemas, y continúa:- para pasarla bien, si no consumís te aburrís o no entendés los chistes de los demás y todos se ríen y vos crees que están diciendo boludeces. Otro dice:- fumo para tratar de olvidar, te pones a hacer algo en la casa y por ahí te acordás y ya está, también opina otro: - porque andas de cara no podés caminar hasta la esquina, es más aburrido para nosotros, en cambio te fumas un porro y te vas caminando para todos lados. Dice uno:- a las familias no les debiera faltar nada, que siempre tengan para comer, que los chicos tengan para comer, para dormir, un par de zapatillas, vas a la escuela volvés y jugas a la pelota, en cambio a otro que le falta, piensa en la droga. Y reflexiona:- los que tienen plata no sé por qué se drogan, no deberían, en cambio nosotros sí tenemos que andar trabajando, pidiendo para tener un plato de comida en la casa. Agrega otro:- si las familias tuvieran para comer y comprarse lo que quieran se dejaría de consumir. Otro afirma:- se consume porque estamos en un país de mierda; dice otro al respecto de qué debiera hacerse.- el gobierno debiera ayudar a las familias al menos con un colchón, la gente no tiene donde dormir, algunos duermen en el suelo, entonces los chicos salen a robar para drogarse, ahora en vez de darte una bolsa de azúcar te dan una bolsa de pasta si andas con el tacho de pasta ahí. También manifiestan que el consumo está vinculado con problemas familiares, dicen: - la gente tiene problemas familiares, en el mismo sentido otro dice:-por la familia, porque no se llevan bien; otro opina:- por la familia, porque no se llevan bien y para olvidar, para sacar el mal humor, por problemas en la calle, andás más tranquilo.

En cuanto al tercer grupo de agentes analizados, el grupo familiares de personas consumidoras, se evidencia que los mismos entienden que la droga destruye y mata y que en su origen se encuentran los vínculos familiares conflictuados. Dice una madre sobre la droga:- Mirá yo no sé, es la cosa que está matando a los chicos y no cambia, sinceramente no son los mismos. Otra afirma:- para mí es la destrucción del adolescente. Confirma otra:- está matando a los adolescentes, exactamente. Y sigue otra.- es la destrucción total. Reflexiona una:- yo lo resumiría como una enfermedad devastadora realmente que produce mucha impotencia a la familia que no sabe cómo llevarlo, como ayudar a estos chicos. Sobre las motivaciones explica una:-por ahí cosas que uno no advierte en la casa, familia que hay poco diálogo y uno no se dio cuenta pensaba que la familia iba bien y de repente se ve con una cosa tan traumatizante. Agrega otra:- Sucede cuando son maltratados los chicos, por lo que vi en el humaraya vi chicos que son maltratados en la casa, porque son separados o la madre se juntó con otra persona que los maltrata, entonces son criaturas que al final para olvidarse de eso se drogan. Suele pasar en esa clase de problemas familiares también. Continúa otra madre:- En ese caso para olvidar para lo que están viviendo, y agrega:- no saben que se están matando, es peor lo que están pasando y ello lo sabrán pasar bien, no sé, no sé qué sensación es eso.

Por último, respecto al análisis crítico del discurso de la prensa, se observa que la droga aparece lleno de acotaciones antropomórficas y es caracterizada como un ser capaz de causar daños personales y sociales. Se hace especial énfasis en las repercusiones que su consumo tiene sobre los grupos marginales, con el efecto particular de generar en ellos conductas violentas y delictivas y en la sociedad situaciones de inseguridad cada vez más brutales. Se genera a través de este discurso una asociación entre droga-marginalidad-delincuencia y se construye un grupo social convocado en torno a ello. No

se explica claramente la manera en que estos fenómenos se vinculan. En momentos se mencionan relaciones causales entre consumo de droga y marginalidad respecto de la delincuencia; y de reciprocidad entre la marginalidad y el consumo de drogas. Cito a continuación algunos pasajes de los artículos analizados:- el fenómeno de la marginalidad, el delito y las adicciones desatados en un cóctel explosivo y de imprevisibles derivaciones. La marginalidad avanza con su carga de familias destrozadas, madres-niñas que no pueden ni hacerse cargo de sus propias personas, adicciones y delitos; el denominador común de los hechos de inseguridad es la presencia de la droga; cuanto más audaces son los delitos, mayor probabilidad de que sus autores hayan actuado bajo el influjo de la droga; las adicciones en los sectores marginados no solo son un perjuicio para los adictos y sus familias, sino una amenaza para toda la sociedad; no se trata de un problema de orden sanitario o policial, sino social, que demanda una discusión profunda y sobre todo compromiso; es una amenaza para toda la sociedad; tiene alcance social; los jóvenes y no tan jóvenes se vuelan la cabeza, exponen su integridad física propia y ajena en el delito; en la cultura de la marginalidad en las que las adicciones y el delito son elementos centrales; en el marco de crecimiento de la inseguridad y la violencia delictiva existen fuertes indicios que la utilización del cóctel es común para drogarse; en los sectores excluidos y marginales, la adicción no es selectiva, es solo adicción a cualquier sustancia que se ponga a tiro. En los artículos analizados se identifica como vías de solución a estrategias sanitarias basadas en tratamientos psicológicos individuales y políticas de seguridad de mayor acción policial. El rol del Estado es central, y existe una constante crítica a su accionar respecto al tráfico y al consumo de drogas en Catamarca, se discurre a modo de reclamo:- urge la acción estatal y comunitaria ante una situación que amenaza con apoderarse de las generaciones nuevas. Al Estado, como principal actor reconocido, se le exigen medidas sanitarias asistenciales y lucha contra el narcotráfico, dicen: Una multitud de jóvenes encerrados en ese infierno no tienen en Catamarca siquiera dónde tratarse y ser contenidos y deviene de víctimas en victimarios; es urgente contar con un centro idóneo; urge la conformación de equipos interdisciplinarios para atender el frente de los menores que delinquen y las adicciones. Dicen de la máxima autoridad del gobierno provincial: la Gobernadora tampoco abordó el flagelo de las adicciones y que hoy está arrojando a la marginalidad a vastas porciones de jóvenes catamarqueños. Sobre el impacto, se mencionan aspectos individuales pero siempre vinculados con el desenvolvimiento de los individuos en la sociedad, y en ese sentido se encuentran manifestaciones como por ejemplo: Consecuencias temibles como el cáncer; aborrecibles deterioros físicos debidos al alcohol; triste despersonalización que implica; desastre familiar, colectivo, el fracaso que suelen ser la sombra inevitable de un placer que se convierte en fuente de las peores desdichas; deja de ser una fuga para convertirse en rasgo de identidad del adicto. Como situación opuesta e ideal se expresan ideas como la siguiente:- la belleza y la grandeza de quien, libre de adicciones destructivas, construye su vida, su felicidad y su protagonismo social con la plenitud de sus dones. En el contenido de los discursos de la prensa se trasluce una actitud acerca de la droga netamente negativa.

Este recorrido por la diversidad de conjuntos discursivos muestra de qué manera diferencial los agentes han anclado sus ideas acerca de la droga para poder reducirlas a categorías e imágenes corrientes y ponerlas en un contexto familiar. Este sistema de clasificación y asignación facilita la interpretación de las características, la comprensión de la interacción y las motivaciones detrás de las acciones de las personas en torno a la droga. Estas palabras/ideas sobre la droga se funden y sobre todo se integran en lo se denomina un modelo del núcleo figurativo, un complejo de imágenes que reproducen visiblemente un complejo de ideas. Para rastrearlo se aplicaron diversas técnicas asociativas y argumentativas, como la lluvia de palabras, importancia de cada ítem y agrupación por bloques, y su análisis consideró la saliencia, la valencia y la argumentación en cada grupo de agentes abordados. Entre los diferentes grupos de consumidores y ex consumidores esta reducción de la complejidad y de lo desconocido se da en las ideas opuestas de *felicidad–infelicidad; dolor- emociones*. En el grupo de consumidores, las nociones mas salientes y con mayor valencia fueron en primer

término emociones, luego felicidad, y seguido de locura y joda. En el grupo de ex consumidores las nociones más frecuentes y valoradas fueron de *dolor e insensibilidad*. Esta diferencia reside en la etapa de vida en la que se encuentra cada grupo, los consumidores actuales no denotan reflexividad sobre su acción, mientras que los ex consumidores lo hacen con pesar. El núcleo central y periférico de los ex consumidores se compone negativamente, mientras que para los consumidores tiene mayor peso el contenido positivo. El contenido periférico negativo de los consumidores le da a la representación la flexibilidad suficiente como para participar de los espacios institucionales de tratamiento y sustenta su adaptación pasiva a los mismos.

Por su lado, para los responsables políticos la noción de droga se ancla en un binomio más corriente como lo es el de *familia-enfermedad*. En el discurso de este grupo se observa permanente tendencia a encontrar las causas del consumo de droga. Entre ellas se identifica esencialmente a las relaciones intrafamiliares que van desde el afecto de los padres hacia los hijos hasta el control parental. El consumo de droga sería la manifestación en un plano individual de estas deficientes relaciones vinculares. La familia es el elemento central, situada argumentativamente en el origen y en la solución del problema, mientras que aquellos que consumen o consumieron droga no la destacan como elemento principal. Los componentes periféricos se refieren a los condicionantes del consumo, entre los que el maltrato y el acceso a la droga son los más destacados. También se hace referencia a los efectos, en los que el malestar físico y mental es el principal y se identifica a los agentes que debieran intervenir para producir un cambio en la situación: familia y sociedad en general. Este contenido periférico permite la maleabilidad de las estrategias operativizadas por los agentes políticos.

5-El Sentido de la Droga: Conclusiones

El interés político de analizar las representaciones sociales de la droga conlleva a retomar los presupuestos de la teoría crítica. Desde ella se entiende y observa que en el campo de las políticas públicas la representación social de los diferentes agentes revisten pesos diferentes, y es la visión de los responsables políticos la que toma preeminencia sobre las demás en el ámbito de las políticas sociales dirigidas a controlar su consumo. Si bien la diversidad de representaciones sociales que se encuentran en este espacio no entran en conflicto, es la visión de los responsables políticos la que sesga la praxis política, esto es: cuando la búsqueda de bienestar, placer o divertimento de los consumidores pone en riesgo el equilibrio familiar, comunitario o social pasa a ser considerado enfermedad, incluso para los propios consumidores y sus familias. Una situación observada en el curso del trabajo etnográfico resulta muy ilustrativa:- A G lo conocí en el juzgado de menores, en una instancia convocada por el juez para resolver conjuntamente con áreas educativas, de salud y de desarrollo social acciones que se podían concertar para ayudarlo. G estaba con su tía que es a la vez es su tutora, puesto que a sus padres se les retiró la tenencia. La tía comunicó su hartazgo por la carga que implica G y G su voluntad de recibir ayuda. La oferta institucional se limitó a una ayuda económica y a tratamiento sanitario de su adicción a las drogas.

Entonces, se observa que para los consumidores la droga representa una vía asequible de bienestar y para los responsables políticos un mecanismo de control del consumidor y su familia, inicialmente con los mecanismos de desregulación informal de la distribución de la sustancia y luego con los mecanismos terapéuticos y/o sansionatorios y son precisamente estas representaciones sociales de la droga las que determinan la diversidad de prácticas: los responsables políticos tratan de controlar y neutralizar a enfermos, aquellos que los medios identifican cómo los marginales y a quienes acusan de poner en riesgo el bienestar social. Mientras tanto, los consumidores siguen buscando caminos invisibles hacia la felicidad o meros mecanismos de expresión del malestar y por su lado, los familiares permanecen pasivos o al menos impotentes ante algo que vivencian como externo y con capacidades

excepcionales. Estas representaciones sociales y sus consecuentes prácticas sociales, que son producto de las posiciones e interacciones sociales, están en la base de una reproducción sistemática del orden de las cosas, orden que necesita identificar y encapsular el mal de la sociedad como algo externo para evitar cuestionar los mecanismos de exclusión que histórica y sistemáticamente reservan para un sector de la sociedad determinados capitales sociales y posibilidades.

Entonces, en el campo político, las prácticas e interacciones sociales están determinadas por la distribución de capitales y de disposiciones vinculadas con las posiciones ocupadas en el mismo campo y por las representaciones sociales de cada grupo sobre la droga. El encuentro de los diferentes actores: terapeutas, jueces, policías, consumidores y familiares, desemboca en una articulación de prácticas que construyen y/o reproducen la estructura del campo que no cuestionan el núcleo central de las representaciones sociales de la droga: emociones, felicidad, dolor, infelicidad, familia, enfermedad; ni de las prácticas en torno a ella, ya sea consumo o intervención sobre el mismo. Las prácticas sustentadas en estos esquemas organizadores, ya sean estos los hábitos a nivel subjetivo y las representaciones sociales en un plano psicosocial, dialogan sin conflicto puesto que se sostiene la estructuración del campo. Acaso es la droga el elemento estructurante, un capital de carga negativa distribuido desigualmente a favor de los más débiles. La construcción del hábito de las personas situadas en contextos de desventajas culturales y económicas resulta funcional a la estructuración del campo de las políticas dirigidas al consumo. Es menester notar que aquellos consumidores de grupos sociales con acceso a bienes culturales y económicos quedan excluidos de las políticas públicas y que esa exclusión se basa en un recorte previo del fenómeno hacia las clases marginales, recorte fundado en que las conductas de aquel tipo de consumidor no representan los riesgos que suponen los marginales. El orden social se mantiene desplegando en estas clases mecanismos de tratamiento y punición, luego de asegurarles el acceso a la droga. Entonces, el fenómeno droga se construye discursiva y prácticamente mediante la interacción entre responsables políticos, consumidores, familiares y medios de comunicación y desde ello emerge la política de drogas. La interacción no se produce en condiciones de igualdad y sucede que la representación social dominante de los responsables políticos segmenta las políticas de drogas con una orientación exclusiva a las clases marginales, mostrándose como el camino alternativo para alcanzar el bienestar tan deseado. La limitación de estas prácticas políticas reside en que las mismas poseen un valor dominante y autoritario desde el momento que no consideran la complejidad del espacio social en tanto espacio material y simbólicamente estructurado y estratificado y desconociendo así la diversidad de posiciones sociales y de representaciones sociales. O peor aún, desconocen y hasta niegan la arbitrariedad de sus políticas en tanto parten de representaciones sociales hegemónicas. En el centro de la ineficacia del Estado en su tarea de abordar el consumo de droga se encuentra esta limitación. Ineficacia no medida respecto a su capacidad de curar o disminuir el consumo de droga sino en su incapacidad de sostener prácticas democráticas y promotoras de la igualdad social. Entonces podríamos decir que el consumo de droga y las adicciones se revela a través del discurso como una construcción ideológica y política. Con un accidental cinismo la droga se ha transformado en el nuevo mecanismo de control de las clases peligrosas, tanto con su circulación, su tratamiento o la punición de su consumo y especialmente con el mantenimiento de los sistemas de valores y creencias que sustentan las diferentes prácticas. El discurso dominante que la considera como enfermedad capaz de diezmar a individuos y sociedades sesga el conocimiento social compartido, incluyendo a consumidores y familiares que participan impasiblemente del circuito de distribución, tratamiento y punición del consumo de drogas.

Referencias

- Abric, J.C. (2001). *Pratiques sociales et Representations*. Traducción: José Dacosta Chevrel y Fátima Flores Palacios. México. Ediciones Coyoacán.
- Araya, Umaña, S. (2002). *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*. Costa Rica. FLACSO.
- Baratta, A. (2003). *Criminología Crítica y Crítica del Derecho Penal, Introducción a la sociología Jurídico– Penal*. Argentina. Siglo Veintiuno.
- Berger L. & Luckmann T. (1969). *La realtà come costruzione sociale*. Bologna. Il Mulino.
- Bourdieu, P.(1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona. Anagrama.
- Bourdieu, P. (2010). *Sul concetto di campo in sociología*. Roma. Armando Editore.
- Cardano, M. (2003). *Tecniche di ricerca qualitativa. Percorsi di ricerca nelle scienze social*. Roma. Carocci.
- Calsamiglia,H & Tuson A. (2012). *Las cosas del decir*. Manual de análisis de discurso. Buenos Aires. Ariel.
- Di Tella, T. (2004). *Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas*. Buenos Aires. Ariel.
- Galante, R. (1990). *Identità, devianza e tossicodipendenza. Complessità cognitiva e analisi costruzionista*. Roma. Bulzoni Editore.
- Galli, I. (2005). *La teoría delle rappresentazioni social* . Bologna. Il Mulino.
- Kornblit, A. (2004). *Nuevos estudios sobre drogadicción. Consumo e Identidad*. Buenos Aires. Ed. Biblos.
- Kornblit, A (Coord). (2007). *Metodologías Cualitativas en Ciencias Sociales. Modelos y Procedimientos de Análisis*. Buenos Aires. Biblos.
- Martinez Martinez, M.J. (2000). *El discurso social sobre dogas en la prensa de Murcia*. Murcia. Universidad de Murcia.
- Moscovici, S. (1989). *Le rappresentazioni sociali*. Bologna. Il Mulino.
- Moscovici, S. (1996). *Psicologia Socialie*. Roma. Borla.
- Moscovici, S. (1979). *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Traducción: Nilda Finetti. Buenos Aires. Huemul.
- Neuburger, L. (1993). *Il sistema droga. La costruzione sociale della tossicodipendenza*. Padova. A cura de. CEDEM.
- Rizo M. (2005). *Conceptos para pensar lo urbano. El abordaje de la ciudad desde la identidad, el habitus y las representaciones sociales*. Barcelona . En bifurcaciones [online]. núm. 6, otoño 2006. World Wide Web document, URL: <www.bifurcaciones.cl/006/Rizo.htm>. ISSN 0718-1132
- Ricolfi, L. (1997). *La ricerca qualitativa*. Roma. A cura de. Carocci.
- Wodak, R. & Meyer,M. (2003). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona. Gedisa.
- Sedronar (2010) *Plan federal de prevención integral de la drogodependencia y control del tráfico ilícito de droga* Plan Nacional de Drogas. SEDRONAR. Buenos Aires.
- El Ancasti (2012) *No es un problema pequeño; Más señales inquietantes; Más alcohol que cigarrillo; Las sensaciones y las urgencias; La invasión marginal; Inseguridad y droga, omisiones claves; Hechos cotidianos. Casi una tragedia. Dos chicos intoxicados con psicofármacos casi se matan el sábado; Diez meses, anuncios. La tragedia de la alcaldía expuso las carencias en el sistema para contener a menores que delinquen; Alcohol y psicofármacos; Droga, delito e inacción policial; El anticristo de hoy; Bajo el imperio de la droga; El Ancasti*. Catamarca. En www.elancasti.com.